

# FANZINE CERFAMI

DICIEMBRE DE 2025  
SEGUNDA EDICIÓN



MATERNIDAD Y VIOLENCIA (CERCA DE 1944). TÉCNICA: ÓLEO SOBRE LIENZO.

DÉBORA ARANGO

DEBORA ARANGO

KÄTHE KOLLWITZ, "THE MOTHERS" (DIE MÜTTER) FROM WAR (KRIEG), 1921-22. WOODCUT. MOMA MUSEUM, NY.

# Opinión



# El lienzo de la resistencia

Desde la Antropología, la violencia de género en el contexto del conflicto armado es una tragedia individual que hiere el alma colectiva, desgarrando esos hilos invisibles que tejen nuestra identidad cultural. El cuerpo de las mujeres se convierte en un lienzo doliente, donde se dibujan con violencia los contornos del poder, el dominio y la humillación del enemigo. No es solo una historia de destrucción del otro, sino una estrategia que busca deshilar el entramado social que sostiene nuestra memoria, nuestra identidad y la dignidad que compartimos como pueblo. Cada agresión es una pincelada cruel sobre la piel de lo colectivo, una fractura que no solo hiere lo visible, sino que desgarrar lo simbólico, lo íntimo, lo humano. Con esa fractura la cultura comienza a sangrar. “Y sin embargo”, en medio del dolor, muchas mujeres resisten, redefinen sus roles y tejen con sus manos el hilo de la vida que la guerra intentó cortar.

Como dice Joaquín Sabina, “Algunas veces vuelo, y otras veces caigo”, y en esas caídas muchas de ellas han encontrado su fuerza para hablar, para contar sus historias y para romper el silencio. Sus testimonios no son ecos del pasado; son llaves que nos ayudan a entender quiénes somos y que hemos permitido ser. Desde sus voces, el duelo se transforma en un acto político y la memoria se convierte en una trinchera. La violencia de género no se supera solo con justicia legal, sino con justicia cultural reconociendo que cada agresión no solo hiere un cuerpo, sino que desgarrar la piel de toda la humanidad.

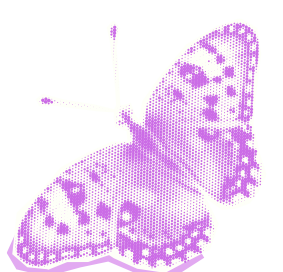
# El lienzo de la resistencia

“Nos sobran los motivos” para alzar la voz, para encender la luz sobre el dolor silenciado. ¡Y citando nuevamente al maestro, “al lugar donde has sido feliz no debieras tratar de volver”, cállate! Porque ellas, las mujeres, grandes como siempre, implacables como nunca, y a pesar de las cicatrices, regresan al territorio del horror para transformarlo en semilla de verdad y justicia. Porque en su dolor también reside la posibilidad de reconstruir lo humano.

Eliana Mira

Coordinadora de la modalidad Hogares Sustitutos

**R**e**S**i**S**t**i**r



# Una habitación propia

En Una habitación propia, Virginia Woolf hace del espacio físico - un cuarto- una metáfora radical sobre la libertad intelectual. La habitación más allá de un espacio habitacional se convierte en un territorio propio e íntimo que permite el libre pensamiento, la capacidad de imaginarse a sí misma y de construir otras elaboraciones sobre lo que ya se es.

¿Qué se necesita entonces para construir una habitación propia?

La autora es clara en dar respuesta a esta pregunta: condiciones materiales y simbólicas que permitan pensar sin interrupción. Se precisa del espacio propio, íntimo y silencioso, así como de la exploración intelectual sobre cómo se ha construido el mundo, cómo se nos ha construido a las mujeres y cómo se ha organizado la existencia partiendo de la división sexual. Los hombres ocupan determinados oficios y espacios y roles y las mujeres otros, una división solo en función del sexo y esto debe pasar por el ojo que interroga.

**Habitatar**

# Una habitación propia

Bajo esta premisa nace en CERFAMI El Cuarto Morado, la habitación propia del territorio que habitamos todos días y en el que también es preciso tener espacios seguros para la reflexión y el debate. Esta entidad ya fue una habitación propia para las mujeres de esta ciudad. Sus cimientos, pasillos y escalas se construyeron sobre pensamientos profundos sobre el género y los Derechos Humanos. Ésta fue la casa que luchó porque las mujeres fueran más que las violencias que las atravesaban.

En honor a lo anterior, se apertura el cuarto morado, un espacio que busca ser refugio y hogar del pensamiento, el debate y las reflexiones que nos motiven a un qué hacer profesional transformador. Un espacio que busca que en medio de todas las ocupaciones cotidianas el discernimiento y la pausa necesaria para que trazar otros rumbos no se pierda en el caos de la vida cotidiana que también implica nuestra labor.

Maria Fernanda Sierra Cano  
Habitante del cuarto morado.

**Habitatar**

DRA. ROSA SCHAPIRE POR KARL SCHMIDT-ROTTLUFF, 1919.  
FUENTE: TATE MUSEUM, LONDRES

# Narrativa





# ELI Y CILVIA

## Guardianes del encanto Emberá



En medio de la selva húmeda y brillante del Chocó, donde los árboles tocan el cielo y los ríos murmuran canciones antiguas, vivían dos hermanitos de la comunidad Embera Katía: Ely y Cilvia.

Ely era el mayor, un joven fuerte de mirada serena y corazón noble. Tenía el don de la caballerosidad, no porque llevara espada ni armadura, sino porque su alma estaba hecha de respeto, bondad y valor.

Cilvia, su hermana menor, era dulce como el agua que baja de la montaña. Su poder era el encanto: bastaba con que hablara o sonriera para que los animales se calmaran, las flores se abrieran o las personas recordarían la paz que llevaban dentro.

Una mañana, el cielo amaneció sin colores. Las nubes se estiraban grises y el Arcoíris del Espíritu del Bosque, que protegía la armonía entre todos los seres

—humanos, animales, plantas y espíritus—, había desaparecido. Sin su luz, comenzaron las peleas entre los pueblos y los animales; los ríos dejaron de cantar y la selva perdió su alegría.



# ELI Y CILVIA

## Guardianes del encanto Emberá



Los sabios de la comunidad reunieron a todos alrededor del fuego y dijeron con voz profunda:

—El Arcoíris se ha escondido porque los corazones del mundo se han separado. Solo quienes conserven la pureza del alma podrán traerlo de vuelta.

Ely miró a su hermana y supo que debían hacerlo juntos.

—Cilvia, iremos a buscar al Espíritu del Arcoíris —dijo con firmeza—. Yo protegeré el camino.

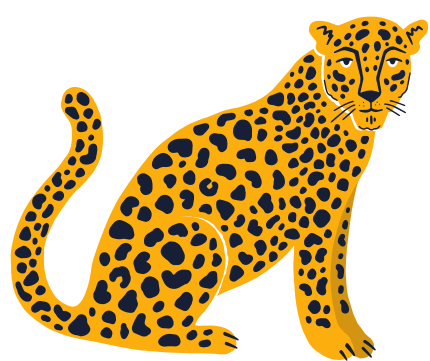
—Y yo llevaré la palabra que cura —respondió ella, tomando su mano.

Caminaron durante días entre raíces gigantes y cantos de aves. En el bosque se encontraron con el Jaguar Dorado, que lloraba porque había perdido su rugido. Cilvia se acercó sin miedo, le habló con dulzura y entonó una canción que su abuela le había enseñado. Su voz era tan pura que el jaguar volvió a rugir, llenando el aire de fuerza y gratitud.

Más adelante hallaron un grupo de ranitas azules que peleaban por una hoja grande donde todas querían descansar. Ely se arrodilló, las escuchó con paciencia y les enseñó a turnarse, recordándoles que compartir hace más ligera la vida. Las ranitas saltaron felices y prometieron cuidar juntas su charca.

Finalmente, los hermanos llegaron al Cerro del Silencio, donde el Espíritu del Arcoíris dormía atrapado en una sombra espesa, formada por la tristeza y la desunión. Cilvia sintió miedo, pero Ely le tomó la mano y le dijo:

—No temas, hermanita. Los colores del mundo solo brillan cuando están juntos, como nosotros.



# ELI Y CILVIA

## Guardianes del encanto Emberá



Entonces, Cilvia comenzó a cantar una melodía en lengua Embera, un canto que hablaba de la vida, del agua, de los sueños y del respeto. Ely, con su bastón tallado por su abuelo, golpeó suavemente el suelo tres veces, llamando a la fuerza de la tierra.

El canto y el golpe del bastón se unieron, y una luz inmensa brotó del corazón del cerro. La sombra se deshizo y el Arcoíris despertó, extendiéndose sobre la selva con sus siete colores más vivos que nunca.

Los pueblos, los animales y las plantas celebraron juntos. El viento llevó la melodía de Cilvia y el eco del bastón de Ely por todo el territorio. Desde ese día, los dos hermanos fueron conocidos como los Guardianes del Encanto Embera, protectores de la unión, la palabra y la armonía.

Dicen los ancianos que, cuando el sol se mezcla con la lluvia y aparece el Arcoíris sobre la selva, es Ely cuidando desde el cielo y Cilvia cantando desde el río, recordando a todos que la diferencia no separa, sino que da color al mundo.

Autores:

Bryan Camilo Santos Arroyave

Sandra Milena Arroyave Henao

Samuel David Santos Arroyave



EL JINETE CIRCENSE (1913), DE ERNST LUDWIG KIRCHNER,  
PINAKOTHEK DER MODERNE, MÚNICH.

# Conmemoraciones





**"POR UN MUNDO DONDE SEAMOS SOCIALMENTE IGUALES,  
HUMANAMENTE DIFERENTES Y TOTALMENTE LIBRES"**

**ROSA LUXEMBURGO**

# Conversaciones



14/11/2025

En Mover al Rey reflexionamos sobre las masculinidades hegemónicas.



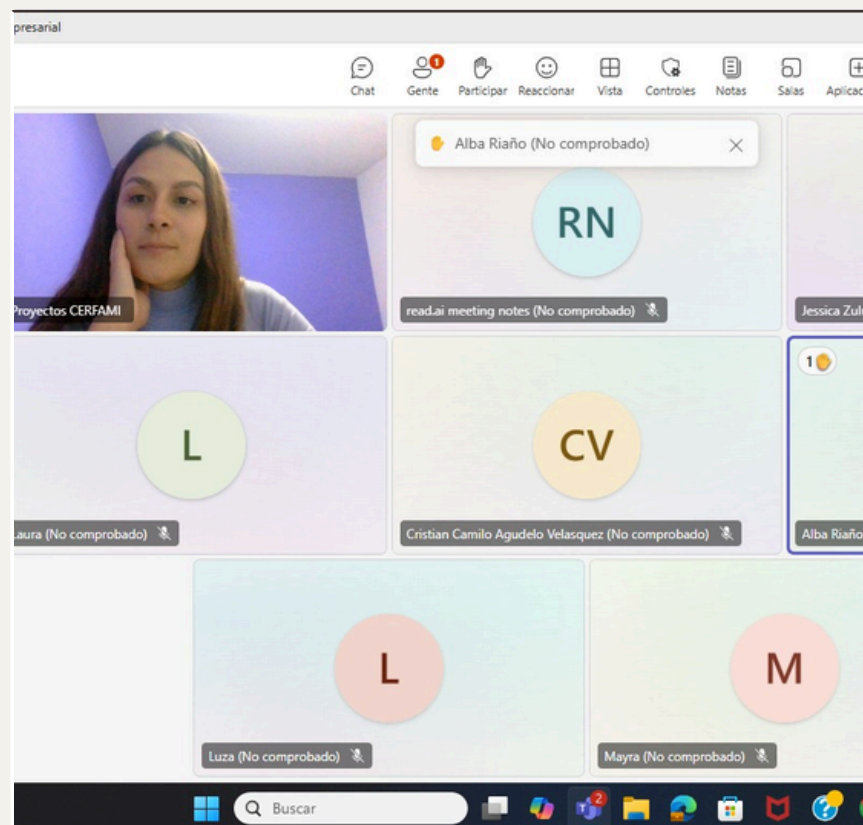
18/10/2025

En señas que Resisten, voces que interpretan reflexionamos sobre las VBG de las que son víctimas las mujeres sordas.



20/11/2025

En el marco del 25 N el Comité Morado participó del primer foro por la erradicación de la violencia contra la mujer en el municipio de Titiribí.



06/11/2025

En ¡Don Armando Basta Ya! reflexionamos sobre las VBG en el ámbito empresarial y el debido proceso que debe acompañar estos casos en las organizaciones.

# Comité Morado



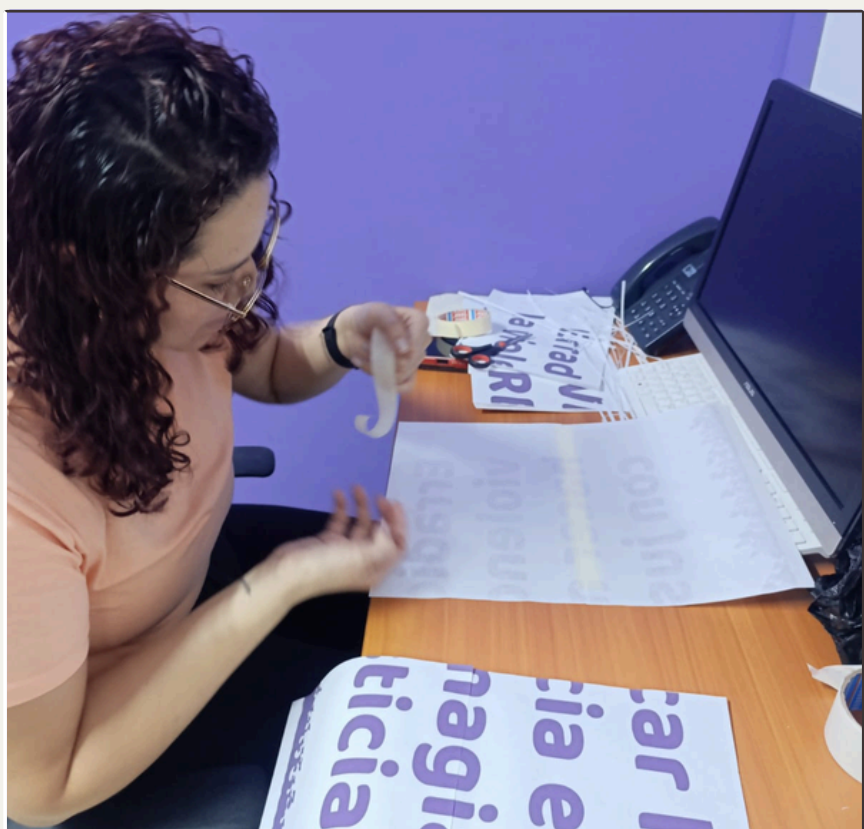
10/10/2025

Nos encontramos para pensarnos las estrategias de sensibilización del mes de noviembre.



06/11/2025

Dimos apertura al Cuarto Morado.



26/10/2025

En octubre y noviembre nos tomamos la sede CERFAMI para decir ¡Basta ya! a las violencias hacia las mujeres.



25/11/2025

El 25 N marchamos para que las mujeres podamos vivir una vida libre de violencias.